

2-6-1



**Gabinete Presidencial**

**CUESTIONARIO PRESENTADO A LA CONSIDERACIÓN  
DE SU EXCELENCIA EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA,  
DON PATRICIO AYLWIN AZÓCAR,  
POR MANUEL SALAZAR SALVO,  
CORRESPONSAL EN CHILE DE LA REVISTA ESPAÑOLA  
*EL SIGLO DE EUROPA***

**Enero de 1992**

## 1. Cuáles fueron los principales logros de su gobierno en 1991?

Al cabo de casi dos años de gobierno, creo que podemos hacer un balance positivo y mirar con optimismo el futuro.

Dentro de los logros más importantes están los avances logrados en un camino de unidad y reconciliación nacional. Chile vive hoy en democracia, sus instituciones funcionan normalmente y se ha restablecido una convivencia civilizada entre los chilenos. Ciertamente esta democracia es perfectible, pero en este tiempo, que muchos miraban con incertidumbre, hemos desarrollado con éxito un proceso de reconstrucción democrática. Una regresión autoritaria o una confrontación política aguda serían repudiadas por la inmensa mayoría de los chilenos.

En otro plano, hemos avanzado también en una estrategia de desarrollo económico que intenta conciliar el crecimiento con la equidad.

Hemos culminado bien un ajuste económico y hemos alcanzado índices satisfactorios de crecimiento, de inversión y de inflación. A la vez, hemos hecho un importante esfuerzo para que los beneficios de ese crecimiento alcancen también a los sectores más pobres de la sociedad.

Por último, Chile ha logrado su plena reinserción en la comunidad internacional, lo cual abre nuevas perspectivas para nuestro país en el marco de las tendencias de integración e interdependencia entre las naciones que predominan en el mundo de hoy.

## 2. ¿Qué expectativas tiene para 1992?

Los grandes desafíos para este año, y también para el gobierno que nos suceda —que espero sea también de la Concertación de Partidos por la Democracia—, son de orden político y de orden económico social.

En lo político, tenemos que profundizar y perfeccionar nuestra democracia. Para ello es necesario llevar a cabo diversas reformas institucionales dentro de las cuales está la del sistema electoral, que actualmente distorsiona la voluntad ciudadana; la supresión de los Senadores designados; la supresión de la inamovilidad de los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas, entre otras.

En el mismo espíritu de profundización democrática, aspiramos a ampliar los canales de participación social, especialmente a través de la democratización de los municipios y la descentralización regional.

En el orden económico social, nuestro mayor desafío es la superación de la pobreza. No queremos enfrentarlo con medidas populistas que traerían bienestar en el corto plazo y más miseria en el mediano y el largo plazo, sino con políticas responsables. Esto significa aumentar la riqueza del país y al mismo tiempo impulsar los programas sociales y las obras de infraestructura que nos permitan poner a Chile en el umbral del desarrollo.

### **3. ¿Cómo ve el futuro de América Latina de cara al siglo XXI?**

Creo que Iberoamérica vive un momento clave para su destino. Cuando se ha consolidado la democracia en la inmensa mayoría de los países del continente, la pobreza y el subdesarrollo constituyen nuestros principales problemas. Para afrontarlos es preciso que nos incorporemos competitivamente a los mercados mundiales, abriendo nuestras economías al libre flujo de inversiones y productos, y que, al mismo tiempo, promovamos esfuerzos de justicia y solidaridad indispensables para asociar a toda la comunidad en las exigencias y en los beneficios del progreso. Es lo que nosotros llamamos “crecimiento con equidad”.

Por otra parte, la conmemoración del Quinto Centenario constituye una oportunidad única para la profundización de la identidad regional que marca a Iberoamérica. Hay un ancho campo abierto en el ámbito de la cultura que necesita de la investigación y de la reflexión compartidas, con el objeto de posibilitar que los mecanismos de integración se den sobre la base de lo que nos es común, para así avanzar hacia conformar una unidad territorial, económica, cultural y política que rescate lo mejor de nuestra historia y nos proyecte decisivamente hacia una etapa diferente del desarrollo.

#### **4. ¿Y el futuro de Europa?**

Me parece que Europa ha dado pasos seguros y constantes hacia la constitución de un solo bloque político y económico. La Comunidad Europea es un ejemplo de integración muy importante para Latinoamérica y la demostración más palpable de la conveniencia para nosotros de avanzar hacia un mercado latinoamericano unido para competir en mejores condiciones en el ámbito internacional. Los procesos de democratización y apertura que están en marcha en Europa Oriental y en la ex Unión Soviética son un gran desafío para la Comunidad Europea y pondrán a prueba la solidaridad de los europeos y la capacidad de las estructuras productivas de los países occidentales.

#### **5. ¿Cómo ve usted las relaciones futuras entre América Latina y Europa?**

La cultura europea es uno de los componentes principales de nuestra propia tradición, por lo que nos sentimos ligados a ella. Pero no sólo se trata de un vínculo que se remonta al pasado, sino más bien de una relación que anuncia cada vez con mayor fuerza un futuro de intercambio y enriquecimiento mutuo.

Nuestras sociedades, las desarrolladas de Europa y en vías de desarrollo en América Latina, pueden contribuir a la gestación de un nuevo orden internacional, cooperando en la superación de las enormes desigualdades que

subsisten entre nuestros pueblos y en la consolidación de la libertad, la justicia y la paz mundial.

Chile, en particular, tiene una estrecha relación con la Comunidad Europea. Hemos establecido con los países de la Comunidad diversos programas de cooperación. Estamos avanzando en la búsqueda de un mayor intercambio comercial. Europa es uno de nuestros principales socios en ese ámbito, y estamos muy interesados en que aumente el nivel de inversiones europeas en nuestro país. Para ello, existen en Chile las condiciones necesarias para facilitar el flujo de capitales. Pero también buscamos equidad y un trato recíproco. Por ello rechazamos las medidas proteccionistas y pedimos una efectiva libertad de comercio, es decir, condiciones equitativas para competir en los mercados internacionales.